

que nunca como entonces tuve que acudir al poderío de mi voluntad. Cuando volví a la sala, que es lo que veo? Todo el mundo con las armas en la mano, voces amenazadoras, sables medio desnudos: "Debes morir, exclamó el jefe. Has ofendido mortalmente el honor de mi casa rechazando con desprecio el presente mas rico, que reservé para ti." Como ven ustedes, no me mataron, porque al fin comprendieron que un bárbaro europeo desconocía sus leyes sobre el honor (sonrisas). Si tropiezan Uds. con alguno de nuestros narradores de adulterios, salúdenlo de mi parte y que estudie este caso. (Se dirigen todos riendo hacia la izquierda.) No quisiera que me creyesen frívolo. Es cosa excelente en si misma estudiar el problema de las costumbres.....Pero, ya ven Uds., es una de las leyes del LLAMADO HONOR SER SOLO PATRIMONIO DE UN CORTO NUMERO, DE MUY POCOS ELEGIDOS. *Es un sentimiento de lujo que va perdiendo valor a medida que el vulgo se lo apropia.*

Conrado.—Eso es una paradoja. Todos tienen derecho a ser hombres de honor.

Trast.—Se engaña Ud. Y si no, el primer pobre diablo podría venir del fondo del patio y vanagloriarse de ser un gentleman. (Conrado queda sin palabra.)

Lotario.—Si se conduce conforme a las leyes del honor, es un gentleman.

Trast.—Bah! Escuchen: En una de esas pequeñas repúblicas de la América del Sur, la aristocracia se compone de españoles, y la masa de negros, indios y gentuza blanca de todas clases. Un retoño de esta raza impura que se llamaba.....se llamabaPepe, pudo volver a la madre patria y allí, bajo la influencia del honor castellano, se limpió.....(sopla sobre el codo izquierdo) un poco.

.....